

24 MAYO

Cuando me invitaron a China, alguien me preguntó: «¿Qué es para ti un comunista?». Y yo le dije: «Un hijo de Dios, un hermano o hermana». Y nadie tuvo nada más que decir. Se hizo el silencio. Y lo que he dicho es cierto, porque la misma mano amorosa que te creó a ti, también me creó a mí, y creó a ese hombre de la calle.